



La Sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos. Prelatura del Opus Dei. España

Saber querer



Más que corregir, animaba y abría horizontes. Guadalupe trataba de acomodarse a la forma de ser de cada una, pero sin perder de vista el fin para el que estaban en el mundo.

“Redescubramos las obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. Y no olvidemos las obras de misericordia espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos”¹.

Guadalupe tenía un gran corazón y, porque quería lo mejor para cada persona, procuraba dar buenos consejos y advertir del error con oportunidad y cariño. Había aprendido de san Josemaría Escrivá de Balaguer a vivir lo que aconseja Jesús a sus discípulos: la práctica de la corrección fraterna². “Cuando tenía que corregir lo hacía con fortaleza, pero con tanta delicadeza y cariño que no se sentía, ni se notaba la reprensión como tal, al contrario, se agradecía. Luego, sabía acoger con infinita caridad llena de cariño... Puedo decir con toda certeza que era una mujer de una pieza, que puso todas sus cualidades y talentos al servicio de los demás”³.

Fue una mujer con autoridad pero sin ser autoritaria. Más que corregir, animaba y abría horizontes. Guadalupe trataba de acomodarse a la forma de ser de cada una, pero sin perder de vista el fin para el que estaban en el mundo. Por eso, no solo ponía la atención en lo grande, sino también en muchas cosas pequeñas (...). En el difícil equilibrio entre la comprensión y la exigencia, Guadalupe se inclinaba claramente por lo primero. Era más comprensiva que exigente, pero sabía que había cosas en las que, por el bien de las almas, no debía ceder. He oído hablar de ella a muchas personas y nadie pensaba que Guadalupe exigiera en exceso o fuera imperante en la forma. En cambio, alguien ha dicho incluso que la consideraba demasiado comprensiva... No puedo olvidar, ante el recuerdo de Guadalupe, unas palabras de san Josemaría: *Por todos los caminos honestos de la tierra quiere el Señor a sus hijos, echando la semilla de la comprensión, del perdón, de la convivencia, de la caridad, de la paz*. El Fundador del Opus Dei añadió, tras esta reflexión: *-Tú ¿qué haces?* (Forja, n. 373). Estoy segura de que Guadalupe podría responder: ¡Eso!⁴

1 Papa Francisco, *Bula Misericordiae Vultus*, n. 15

2 Cfr. Mt 19, 5-7

3 Testimonio de Esperanza Gaona Gómez

4 Mercedes Eguibar, *Guadalupe Ortiz de Landázuri. Trabajo, amistad y buen humor*, ed. Palabra, Madrid 2001, pp. 234-235



ORACIÓN

Dios Padre, concédeme, por intercesión de tu sierva Guadalupe, que sepa realizar como ella el trabajo ordinario con amor, y contagiar mi fe y alegría a todas las personas que me rodean, para que muchos más te conozcan y te amen.

Dígnate glorificar a tu sierva Guadalupe y concédeme por su intercesión el favor que te pido (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Guadalupe Ortiz de Landáuzuri, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España.

Publicaciones

- Mercedes Eguibar, *Guadalupe Ortiz de Landáuzuri. Trabajo, amistad y buen humor*, ed. Palabra, Madrid 2001.
- *Guadalupe Ortiz de Landáuzuri*. DVD Documental biográfico, Producciones Formato, Madrid 2005.
- www.opusdei.es/es-es/section/guadalupe-ortiz-de-landazuri/

Noticias de la Causa

Ya está entregada, en la Congregación de las Causas de los Santos, la *Positio* sobre la vida, las virtudes y la fama de santidad de la Sierva de Dios.

Esta Hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos por giro postal a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei, calle Alcántara 59, 6º D, 28006 MADRID. También se pueden enviar por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en La Caixa, agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028, MADRID indicando como concepto "Causa de Guadalupe"; o por otros medios.

Ayuda con la Química

Estudio primero de Ingeniería Industrial, y acabando el primer cuatrimestre sólo me faltaba enfrentarme al examen de Química Industrial I, pero no tenía esperanza alguna de superar la asignatura. Encomendándome a Guadalupe, licenciada en Ciencias Químicas, sorprendentemente aprobé. Espero que logre acabar mis estudios con la brillantez de su ejemplo y su ayuda.

C.R.M.

Conseguí las prácticas

Estudio ingeniería industrial y me queda muy poco para terminar. En septiembre comencé a buscar prácticas en alguna empresa, porque quería entrar ya en el mundo laboral y también porque necesitaba dinero para poder mantenerme.

Me leí el libro de Guadalupe y empecé a encomendarle que me consiguiera las prácticas, siempre me ha gustado la química y pensé que sería una buena aliada. En enero me aceptaron en una empresa y le agradecí el favor.

Pero lo mejor vino después. Justo antes de terminar, me llamaron de otra empresa. Pensé que esto era cosa de Guadalupe, así que fui a la entrevista a pesar de que había muchos candidatos y pocas posibilidades de que me seleccionaran. Volví a encomendárselo y después de cinco días de la entrevista, me llamaron para realizar las prácticas. Pienso que Guadalupe ha intercedido especialmente en todo el proceso. No se quedó tranquila con conseguirme las prácticas, sino que además buscó unas que estuvieran relacionadas con lo que me gusta, la química.

R.R.T.

Me consiguen clientes

Recé y rezo casi todos los días a la Sierva de Dios Guadalupe y el primer día le pedía que me ayudase a ganarme el pan con el trabajo y de esta forma poder vivir por mis propios medios; al día siguiente, en la puerta de la Escuela Jurídica en mi ciudad, por casualidad saludé a la propietaria de la escuela, llamada Guadalupe; en ese instante me pidió que fuese colaboradora y admitiese a cuatro estudiantes de Máster en el Despacho. Actualmente tengo a tres colaboradores y el trabajo llega por arte y gloria de Dios a través de la intercesión de su sierva Guadalupe. Por eso os envío este mensaje, para hacer constar la gracia y pueda contribuir para su causa de beatificación; en lo que pueda servir, sirva. Gracias, Guadalupe; gracias, Dios.

T.G.Z.